

Índice AI: PRE01/506/2013
28 September 2013

Orgullo de Belgrado: Una vez más, las autoridades serbias ceden ante los extremistas

La decisión de las autoridades serbias de prohibir la marcha del Orgullo de Belgrado 2013 por tercer año consecutivo constituye una clara violación de las leyes y la Constitución del país, ha dicho Amnistía Internacional. La decisión se anunció sólo unas horas antes de la prevista para la marcha.

“Al prohibir una vez más la marcha del Orgullo de Belgrado, el gobierno de Serbia está incumpliendo su obligación internacional de garantizar los derechos básicos de libertad de expresión y reunión a todas las personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexo (LGBTI) de Serbia”, ha declarado Jezerca Tigani, directora adjunta del Programa Regional para Europa y Asia Central de Amnistía Internacional. “El gobierno ha vuelto a fallarle a la comunidad LGBTI de Serbia.”

El Departamento de Coordinación de Asuntos de Seguridad anunció la prohibición a última hora del viernes. El primer ministro serbio, Ivica Dačić, también ministro del Interior, declaró que el desfile se cancelaba por presuntos problemas de seguridad para los ciudadanos y los participantes y de mantenimiento del orden público.

“La tarea del gobierno –su obligación– es garantizar que reuniones pacíficas como la marcha del Orgullo de Belgrado puedan llevarse a cabo sin injerencias ilícitas. Desgraciadamente, parece que este gobierno carece del valor necesario para garantizar tales derechos”, ha añadido Jezerca Tigani.

“La prohibición de la marcha del Orgullo de Belgrado 2013 es otra victoria del odio, la violencia y la discriminación, e indica un total desprecio hacia la Unión Europea, que pidió reiteradamente a Serbia que garantizara su celebración este año.”

El mismo día de la prohibición, la delegación de Amnistía Internacional en Belgrado observó que los preparativos iban muy avanzados, con despliegue policial a lo largo del recorrido y vallas de seguridad colocadas.

También presenciaron una manifestación organizada por el derechista “partido de la familia” (Dveri) en una de las principales plazas de la ciudad. Más tarde, los ultranacionalistas, portando pancartas religiosas y homófobas, bloquearon una de las principales calles de Belgrado, haciendo detenerse a los tranvías en una céntrica calle comercial de la capital.

Amnistía Internacional pide a las autoridades que faciliten un detallado análisis de las amenazas de seguridad a las que se refería el primer ministro. También deben llevar a cabo sin demora una investigación exhaustiva sobre tales amenazas.